

**PAULO FREIRE Y
DON DURITO DE LA LACANDONA
LA CONCIENCIA REBELDE**

(Tercera carta a don Durito)

Silencioso Don Durito:

El poeta Juan Bañuelos contó una historia para comprender mejor el poder del silencio desde la dignidad ética, un silencio que ya ensordece a los torpes.¹ Relató la lucha de poder entre la espada, el árbol, la piedra y el río. La espada que creyó vencer al árbol al cortarlo en pedacitos, al igual que la piedra, fue vencida silenciosamente al caer al río. El agua la oxidó... hay veces que tenemos que pelear como el agua frente a la espada, en silencio. Ésta es la hora de hacernos agua. Por favor, sociedad civil, paremos la guerra.²

Un gran amigo mío, pero más amigo aun de las y los desarrapados del mundo, a quien consagró toda su vida, murió el año pasado, el dos de mayo de 1997: Paulo era su nombre, Freire su apellido, su libro más famoso La pedagogía del oprimido (1968) y el último la Pedagogía de la autonomía (1997). La madurez de su lucha político-pedagógica estuvo encaminada a darle voz, como lo haces tú, a los que no la tienen, enseñando y aprendiendo con ellos y ellas a leer el mundo para transformarlo. Su propuesta revolucionaria en el ámbito educativo tuvo como eje principal, la comprensión de que la lectura del mundo antecede a la lectura de la palabra, de ahí que la Pedagogía de los oprimidos sea un desafío lanzado a los y las desarrapadas del mundo para que aprendan a "leer" su práctica cotidiana, a pronunciar su mundo de opresión: a tomar distancia de su situación de miseria, violencia y exclusión, organizándose para romper su silencio, adueñándose de su historia y de su cultura para reeleer y reescribir su mundo.

Al "leer" el mundo de la opresión los seres humanos pueden ir entendiendo lo que la violencia opresora ha hecho de ellos y de ellas hasta arrinconarlos en una "cultura del silencio"³, quitándoles el derecho a decir su palabra e introyectándoles

¹ El Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) guardó "silencio", como respuesta al incumplimiento de la palabra por parte del gobierno, aquella palabra que fue empeñada cuando se firmaron entre el Gobierno y el EZLN los Acuerdos de San Andrés, el 29 de Noviembre de 1996.

² Mónica Mateos. "Presentan el libro *Cuentos para una soledad desvelada*, de SupMarcos". La Jornada, 21 de junio de 1998, p. 29. Este libro del SupMarcos es una invitación a la organización de la "señora" sociedad civil y contiene la mayoría de los escritos de Don Durito.

³ "La cultura del silencio" se genera, como forma de resistencia cultural, en la estructura opresora. Por tanto, como dice Freire, toda lucha contra la ideología o las ideologías dominantes debe basarse

la sombra del opresor. Pero el silencio de los oprimidos es un silencio explosivo que se romperá en la medida en que vayan recuperando su humanidad perdida, cuando su rabia y su rebeldía les permita recuperar su dignidad humana –doblegada ante el látigo opresor –, cuando los oprimidos descubran que el conocimiento es lucha: una lucha por recuperar su rostro hasta alcanzar su autonomía y la de sus comunidades, una lucha por deshacerse de la sombra del opresor.

“La alfabetización en un área de miseria, por ejemplo, sólo adquiere sentido en la dimensión humana si, con ella, se realiza una especie de psicoanálisis histórico-político-social del que vaya resultando la extraversion de la culpa indebida. Esto corresponde a la “expulsión” del opresor de “dentro” del oprimido, en cuanto sombra invasora. Sombra que, expulsada por el oprimido, debe ser sustituida por su autonomía y responsabilidad [...].

La autonomía, en cuanto maduración del ser para sí, es proceso, es llegar a ser.”⁴

Como verás Don Durito, el quehacer de Paulo estaba muy cercano a la lucha que tu enarbolas y, precisamente por ello, hoy me decidí a escribirte para contarte tanto del aporte de Freire a la lucha con los harapientos del mundo como lo que él sabía acerca de ti. Paulo, antes de morir, te conoció y supo de tu lucha: “Me refiero al muy grande y muy querido Don Durito de la Lacandona, caballero andante y noble hidalgo que cabalga las montañas del Sureste Mexicano. El más alto y digno representante de la altísima y suprema profesión de la andante caballería, el siempre vivo, Don Durito de la Lacandona.”⁵ Desde que tú desenvainaste tu espada poniéndola al servicio de las y los más pobres entre los pobres me comuniqué con Paulo para hacerle llegar el aroma de esperanza –la que se construye en la lucha, la que no se convierte en pura espera– que soplabla desde Selva Lacandona.

en la resistencia levantada por las clases populares y, a partir de ahí, elaborar ideologías que se opongan a la ideología o ideologías dominantes. Y no al contrario, creando ideologías en oposición a las ideologías dominantes, sin considerar que debe partir de una base concreta: las resistencias que se hacen por parte del pueblo, y esto es básico en cualquier lucha ideológica” Paulo Freire en Miguel Escobar G. Educación alternativa, pedagogía de la pregunta y participación estudiantil. México, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, 1990, p. 29

⁴ Paulo Freire. *Pedagogía de la autonomía*, en *op.cit.*, pp. 81 y 103

⁵ SubMarcos. *Cuentos para...*, en *op.cit.*, p. 45

En alguna carta le narraba a Paulo la forma como el 10 de Abril de 1994 habías hecho tu primera aparición para regocijo de muchos y tormento de unos cuantos: “Lo conocí –nos cuenta tu escudero, el tal SubMarcos– un día en que estaba buscando el tabaco para fumar y no lo encontraba [...] a unos cuantos metros y detrás de una piedra me encontré a un escarabajo sentado en un pequeño escritorio, leyendo unos papeles y fumando una pipa diminuta [...]

- Y usted, ¿cómo se llama? -le pregunté.
- Nabucodonosor –me dijo, y continuó -: Pero mis amigos me dicen Durito. Usted puede decirme Durito, capitán.

Yo le agradecí la atención y le pregunté qué era lo que estaba estudiando.

- Estudio sobre el neoliberalismo y su estrategia de dominación para América Latina – me contestó.”⁶

También le comentaba a Paulo de tu capacidad de lucha, no sólo dentro de la caballería andante sino de aquélla puesta al servicio de la “lectura del mundo”, utilizando, así, tu pluma y tu espada para decir ¡Ya Basta! y luchar contra la exclusión y la violencia impuesta por el mal gobierno. Paulo sabía que tú, cual escarabajo, te habías metido en la tierra de la dignidad indígena para entender y darle voz al dolor, el desprecio, la muerte y la capacidad de lucha de los hombres y mujeres montaña, de aquéllos y aquéllas que de la noche vienen. Paulo sabía que tú eras el fruto de esa semilla de resistencia que, desde hace más de 500 años, los indígenas fueron tejiendo en la noche, en el “silencio”, con su cultura, con el dolor de sus muertos; esa resistencia indígena que no ha dejado de luchar contra los opresores, los que a sangre y fuego han intentando aplastar y doblegar para siempre la capacidad de lucha, la resistencia y la dignidad rebelde del ser humano.

“... es preciso que en la resistencia que nos preserva vivos, en la comprensión del futuro como problema y en la vocación de ser más como expresión de la naturaleza humana en proceso de estar siendo, encontremos fundamento para nuestra rebeldía y no para nuestra resignación frente a las ofensas que nos destruyen el ser. No es en la resignación en la que nos afirmamos, sino en la rebeldía frente a las injusticias... Una de las cuestiones centrales que tenemos que trabajar es

⁶ EZLN. *Documentos.....*, en *op.cit*, pp. 217-219

la de convertir las posturas rebeldes en posturas revolucionarias que nos involucran en el proceso radical de transformación del mundo”.⁷

“No morirá la flor de la palabra...

Podrá morir el rostro oculto de quien la nombra hoy,

pero la palabra que vino desde el fondo de la historia y de la Tierra,

ya no podrá ser arrancada por la soberbia del poder.

Nosotros nacimos de la noche: en ella vivimos; moriremos en ella [...]

Para todos, la luz; para todos todo.

Para nosotros la alegre rebeldía. Para nosotros nada”⁸

Yo le hacía ver a Paulo, entonces, cómo tus escritos y tu práctica revolucionaria, de la misma forma que la praxis de él, son una propuesta de lucha en contra de la opresión, aunque por caminos diferentes ya que Paulo nunca hubiese empuñado arma distinta de la de su pluma. El conocimiento como lucha en Freire, es una propuesta que desafía a los seres humanos para que estudien su práctica concreta, aprendiendo a tomar distancia de ella para conocerla, analizarla y transformarla, transformándose así mismos hasta llegar a conquistar su autonomía. Una propuesta que desafía a cada hombre y cada mujer para que aprendan a “leer su realidad real” quitándole el velo opresor. Una propuesta que desnuda las estrategias del opresor, aquéllas, por ejemplo, que se apoyan en el control que ejercen sobre los medios de información y que buscan falsear y esconder la realidad real, castrando en el ser humano la posibilidad de conocer mejor su realidad, para mejor prepararse a transformarla.

Para el opresor, la oprimida y el oprimido no tienen derecho a ser y, por lo tanto, no puede tener ni memoria histórica, ni capacidad para decidir su destino, menos aun para rebelarse contra sus atrocidades. Sólo los opresores están capacitados para decidir nuestro destino socioeconómico, cultural, ético y político. De esta forma, en “silencio” tenemos que aceptar los dictámenes que les son ordenados a “nuestros” gobernantes, desde los centros financieros, como el FMI, el Banco

⁷ Paulo Freire. *Pedagogía de la autonomía*, en *op.cit.* pp. 76-77

⁸ El Sup. “Dignidad Rebelde”. CD Juntos por CHIAPAS

Mundial, que son los que deciden el rumbo de la economía neoliberal que hoy ha sembrado miseria, muerte, impunidad y corrupción en nuestros pueblos.⁹

“- Bien ¡atención! - dice Durito con el mismo énfasis con el que mordisquea la pipa. Se pone uno de tantos pares de mano a la espada y empieza a caminar de ida y vuelta, en línea recta, mientras habla:

- Pongamos que tenemos un país cualquiera cuyo nombre sea esdrújula y esté ubicado, al azar, abajo del imperio de las barras y las turbias estrellas. Y cuando digo "abajo" quiero decir eso, "abajo". Pongamos que a ese país lo azota una terrible plaga. ¿El ébola? ¿El sida? ¿El cólera? ¡No algo más letal y más destructivo [...] ¡el neoliberalismo! Bien ya te he hablado antes de esta enfermedad, así que no me detendré en repetir. Supongamos ahora que una joven generación de "políticos juniors" han estudiado en el extranjero la forma de "salvar" a éste país de la única forma en que concibe su salvación, es decir, ignorando su historia y anexándolo a la cola del veloz tren de la brutalidad y la imbecilidad humana: el capitalismo. Supongamos que logramos tener acceso a los cuadernos de apuntes de estos alumnos sin patria. ¿Qué encontramos? ¡Nada! ¡Absolutamente nada! ¿Se trata de malos alumnos? ¡De ninguna manera! Son estudiantes buenos y veloces. Pero resulta que han aprendido una sola y única lección en cada materia que cursaron. La lección es la misma siempre: "Aparenta que sabes lo que haces". "Éste es el axioma fundamental de la política del poder en el neoliberalismo", les ha dicho su maestra. Ellos preguntaron: "¿Y qué es el neoliberalismo, dear teacher?" El maestro no responde, pero yo puedo deducir por su cara de perplejidad, sus ojos enrojecidos, la baba que le escurre por las comisuras de los labios y el evidente desgaste de su suela derecha, que el maestro no se atreve a decirles la verdad a sus alumnos. Y la verdad es que, como yo lo descubrí, el neoliberalismo es la caótica teoría del caos económico, la estúpida exaltación de la estupidez social, y la catastrófica conducción política de la catástrofe [...]

“Vale. Salud y que ni la historia ni el pueblo se tarden mucho [...] En el neoliberalismo, mi escuálido escudero, dice el Sub, la historia se convierte en estorbo por lo que representa a la memoria, se promueven los posgrados en

⁹ El mismo Banco Mundial acepta el fracaso del combate a la pobreza: “Al menos 40 por ciento de los 96 millones de mexicanos debe sobrevivir con un ingreso menor a 2 dólares diarios (unos 20 pesos) mientras otro 14.9 por ciento apenas percibe un dólar al día indicó el Banco Mundial el 4 de octubre en Washington. Cincuenta y siete millones de mexicanos sobreviven con menos de 60 dólares al mes. De estos, 15.4 millones viven con menos de un dólar al día y los hay que viven con 50 centavos al día o 15 dólares al mes... Para que se entienda mejor el cuadro de Chiapas, piénsese que la ciudad de Monterrey tiene un índice de calidad de vida del 99.20 por ciento en relación con México en su conjunto, mientras Mitontic, en Chiapas, tiene un índice de calidad de vida de 0.42 por ciento, es decir 236 veces inferior al índice de calidad de vida de Monterrey y 700 veces inferior al índice de calidad de vida de Suiza” Octavio Rodríguez A. “Pobreza y desigualdad”, *La Jornada*, 13 octubre de 1998, p. 6

olvido y la minuciosa estadística de las trivialidades del poder son objeto de estudio y de grandes y profundas disertaciones”.¹⁰

Para Freire,

“El sistema capitalista alcanza en el neoliberalismo globalizante el máximo de eficacia de su maldad intrínseca [...] Yo espero, convencido de que llegará el momento en que, pasada la estupefacción ante la caída del muro de Berlín, el mundo se recompondrá y rechazará la dictadura del mercado, fundada en la perversidad de su ética de lucro”.¹¹

“A nosotros, dice el SubMarcos, más nos olvidaron, y ya no alcanzaba la historia para morirnos así no más, olvidados y humillados. Porque morir no duele, lo que duele es el olvido. Descubrimos entonces que ya no existíamos, que los que gobiernan nos habían olvidado en la euforia de cifras y tasas de crecimiento. Un país que se olvida de sí mismo es un país triste, un país que se olvida de su pasado no puede tener futuro. Y entonces nosotros nos agarramos las armas y nos metimos en las ciudades donde animales éramos. Y fuimos y le dijimos al poderoso “¡Aquí estamos! y al país todo le gritamos”. “¡Aquí estamos!”. Y mire lo que son las cosas porque, para que nos vieran, nos tapamos el rostro; para que nos nombraran, nos negamos el nombre; apostamos al presente para tener futuro; y para vivir... morimos.”¹²

En el momento en que tú hiciste tu aparición, Don Durito, para denunciar el silencio opresor ejercido sobre las y los oprimidos y para anunciar el camino de tu lucha, con los indígenas zapatistas, yo me encontraba intentando entender mejor mi práctica educativa, leyendo algunas cosas de Freire que mucho tenían que ver con tus luchas, estaba leyendo *La pedagogía de la esperanza*, un encuentro con la pedagogía del oprimido. Tu lucha me permitió entender mejor la lucha de Paulo –de la misma forma que la lucha de Paulo me permitió entender mejor la tuya– encontrando, así, una invitación concreta para construir contigo una nueva forma de entender el poder, preparándonos para exigir a los gobernantes mandar obedeciendo. En otras palabras, entendí el verdadero sentido de tu lucha, aquella que habías emprendido con los hombres sin rostro y sin historia, con aquellas y aquéllos que de la noche vienen y que se habían agarrado de su historia para no morir en el olvido.

¹⁰ EZLN *Documentos...*, en *op.cit.*, pp. 217-219

¹¹ Paulo Freire. *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. México, siglo XXI, 1994, p. 122

¹² Miguel Escobar e Hilda Varela. *Globalización...*, en *op. cit.*

"Hombres y mujeres, a lo largo de la historia, venimos convirtiéndonos en animales de veras especiales: inventamos la posibilidad de liberarnos en la medida en que nos hicimos capaces de percibirnos como seres inconclusos, limitados, condicionados, históricos. Y sobre todo al percibir que la pura percepción de la inconclusión, de la limitación, de la posibilidad, no basta. Es preciso sumarle la lucha política por la transformación del mundo. La liberación de los individuos sólo adquiere profunda significación cuando se alcanza la transformación de la sociedad"¹³

En los momentos en que vivía tus luchas, Don Durito, recordaba las luchas de Freire, porque has de saber que en mis primeras prácticas educativas (1970), yo me había apoyado en los escritos de Paulo, a quien años más tarde (1974) tuve la suerte de conocer.¹⁴ A Paulo aprendí a estudiarlo pero sin repetir mecánicamente lo que él escribía, fui aprendiendo a reinventarlo, de la misma forma como él fue reinventándose continuamente en sus trabajos en Brasil, Chile y Guinea-Bissau, por citar algunos. Paulo, Don Durito, era un hombre que en su trabajo cotidiano irradiaba esperanza, utopía y *amorosidad* intentando romper siempre la dicotomía que existe entre el decir y el hacer para tratar de ser un hombre coherente: su entrega y su lucha con los oprimidos tenían la finalidad de que ellas y ellos, junto con nosotras y nosotros, reconquistáramos nuestra humanidad perdida. Por ello leyendo y releendo *La pedagogía de la esperanza*, tu presencia, Don Durito, me trajo a la memoria esos rostros sin rostro de la dignidad rebelde, la de aquéllos y aquellas indígenas que aparecieron el 1° de enero de 1994 para recordar al mundo entero que el conocimiento es lucha:

"Cuando bajamos de las montañas cargando a nuestras mochilas, a nuestros muertos y a nuestra historia, venimos a la ciudad a buscar la patria. La patria que nos había olvidado en el último rincón del país; en el rincón más solitario, el más pobre, el más sucio, el peor... Venimos a preguntarle a la patria, a nuestra patria, ¿por qué nos dejó ahí tantos años? ¿Por qué nos dejó ahí con tantas muertes?"¹⁵

¹³ Paulo Freire. *Pedagogía de la esperanza...* en *op. cit.*, p.122

¹⁴ El primer contacto que tuve con Paulo fue en la Universidad de Ginebra Suiza, dentro de un seminario que él coordinaba, pero para fortuna mía éste se prolongó hacia sus oficinas y poco más tarde ir a tierras africanas. En 1978 dejé Suiza y llegué a México, comenzando a trabajar en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Tuve la oportunidad de invitar tres veces a Paulo Freire a México, teniendo el placer inmenso de alojarlo en mi departamento. En dos ocasiones lo acompañó Elza.

¹⁵ Miguel Escobar e Hilda Varela. *Globalización...*, en *op.cit.*

Desde ese ayer –el “Ya basta” del 1° de enero de 1994, al día de hoy octubre de 1998–, mi admirado Don Durito muchas cosas han pasado, aunque todas tienen un denominador común: la soberbia del mal gobierno que busca a cualquier precio el aplastamiento de la dignidad rebelde. Una soberbia que negando la realidad real para imponer la suya, se convierte en conducta psicopática que cínicamente se ufana del dolor y de la muerte para presentarla ante el mundo como los males necesarios de una globalización absurda y excluyente, en donde no cabe la lucha sino la sumisión. De ahí, que personas como tú, Don Durito, –bueno no sé si un escarabajo pueda ser persona– estén condenadas a morir aplastadas por la bota militar o paramilitar, por atreverse a desafiar la ignominia, a construir la utopía en la lucha cotidiana, a construir caminos que conduzcan a pelear contra el neoliberalismo y por la humanidad. Hoy, a más de cuatro años de la “guerra del desprecio”¹⁶ que el gobierno mantiene contra las comunidades zapatistas, la lucha de la resistencia indígena se sigue escribiendo: se firmaron y se incumplieron, por parte del gobierno, los Acuerdos de San Andrés, aunque su palabra empeñada se falsea atreviéndose cínicamente a decir que sí los van a cumplir. De por sí, como tú sabes Don Durito, se firmaron los acuerdos, para mofarse de la palabra verdadera, para “enmascarar” la palabra, pues en la práctica se preparaban masacres como la de Acteal, matanzas que se unen a la muerte silenciosa que se está imponiendo en contra de las comunidades rebeldes de México y del mundo, pero matanzas que han despertado a muchos seres humanos que encuentran fortaleza en la lucha de ustedes, en la presencia de la mujer indígena, la mujer, la madre, la madre-tierra, mediadora entre la soberbia del poder psicótico y la esperanza de un mañana que en el hoy se construye aprendiendo a vencer la fuerza bruta del león, la del poder impune. Veamos esto en la fábula del león descrita por el sub.¹⁷

“El león primero descuartiza a su víctima, después bebe la sangre comiendo el corazón y deja los restos para los zopilotes. Nada hay que pueda contra la fuerza del león. No hay animal que se le enfrente ni hombre que no le huya. Al león sólo lo puede derrotar una fuerza igualmente brutal, sanguinaria y poderosa.”

¹⁶ “Por lo que he podido ver, en Chiapas se vive una situación de guerra” declaró hoy aquí el escritor portugués José Saramago, “O si no se vive una situación de guerra, se vive una ocupación militar, lo que al final no tiene gran diferencia... No es una guerra en el sentido común, con un frente y dos partes. Yo nada más he visto una parte confrontada: el Ejército y los paramilitares. La otra parte, las comunidades indígenas, no estaban enfrentándolos, no tiene medios. Están rodeados, no tienen comida, ni agua, no tienen condiciones de vida mínimas. Si alguna vez hubo en la historia de la humanidad una ‘guerra’ desigual, no la hubo nunca como está ... una guerra del desprecio” Hermann Bellinghausen, “En Chiapas, guerra del desprecio” en *La Jornada*, 16 de marzo de 1998, p, 6

¹⁷ Subcomandante Marcos. “La historia del león y el espejo” en Miguel Escobar e Hilda Varela, *Globalización...*, en *op. cit.*

El entonces viejo Antonio del entonces joven Antonio, forjó su cigarrillo con doblador y, fingiendo que ponía atención a los troncos que convergían en la luminosa estrella de fuego de la fogata, miró de reojo al joven Antonio. No esperó mucho porque el joven Antonio preguntó:

-¿Y cuál es esta fuerza tan grande para derrotar al león?

El viejo Antonio de entonces le tendió al joven Antonio de entonces un espejo.

-¿Yo? -preguntó el entonces joven Antonio mirándose en el redondo espejito.

El viejo Antonio de entonces se sonrió de buena gana (eso dice el joven Antonio de entonces) y le quitó el espejo.

-No, tú no -le respondió.

``Al mostrarte el espejo quise decir que la fuerza que podía derrotar al león era la misma del león. Sólo el propio león podía derrotar al león."`

-¡Ah! -dice el entonces joven Antonio que dijo por decir algo.

El entonces viejo Antonio entendió que el entonces joven Antonio no había entendido nada y siguió contando la historia.

``Cuando entendimos que sólo el león podía derrotar al león empezamos a pensar en cómo hacer para que el león se enfrentara consigo mismo. Los viejos más viejos de la comunidad dijeron que había que conocer al león y nombraron a un joven para que lo conociera."`

-¿Tú? -interrumpe el entonces joven Antonio.

El entonces viejo Antonio asiente con su silencio y, después de reacomodar los troncos de la hoguera, continúa:

``Subieron al joven a lo alto de una ceiba y al pie de ésta dejaron una ternera amarrada. Se fueron. El joven debía observar lo que el león hacía con la ternera, esperar a que se fuera y regresar a la comunidad a contar lo que había visto. Así se hizo, el león llegó y mató y descuartizó a la ternera, después se bebió su sangre comiendo el corazón y se fue cuando ya los zopilotes rondaban esperando su turno.`

"El joven fue a la comunidad y contó lo que vio, los viejos más viejos pensaron un rato y dijeron: 'Que la muerte que da el matador sea su muerte', y le entregaron al joven un espejo, unos clavos para herraje y una ternera.

``Mañana es la noche de la justicia, dijeron los viejos y se regresaron a sus pensamientos.`

"El joven no entendió. Se fue a su champa y allí estuvo un buen rato mirando el fuego. Allí estaba y llegó su padre de él y le preguntó qué le pasaba; el joven le contó todo. Su padre del joven quedó en silencio junto a él y, después de un rato, habló. El joven sonreía mientras escuchaba a su padre.

"Al otro día, cuando la tarde ya se doraba y el gris de la noche se dejaba caer sobre las copas de los árboles, el joven salió de la comunidad y se fue al pie de la ceiba llevando a la ternera. Cuando llegó al pie del árbol madre, mató a la ternera y le sacó el corazón. Después rompió el espejo en muchos pedacitos y los pegó en el corazón con la misma sangre, después abrió el corazón y le metió los clavos de herraje. Devolvió el corazón al pecho de la ternera y con estacas hizo una armazón para mantenerla en pie, como si estuviera viva. Subió el joven a lo alto de la ceiba y allí esperó. Arriba, mientras la noche se dejaba caer de los árboles al

suelo, recordó las palabras de su padre: 'La misma muerte con la que el matador mata lo morirá'.

"Ya la noche era toda en el tiempo de abajo cuando llegó el león. Se acercó el animal y, de un salto, atacó a la ternera y la descuartizó. Cuando lamió el corazón, el león desconfió de que la sangre estuviera seca, pero los espejos rotos le lastimaron la lengua al león y la hicieron sangrar. Así que el león pensó que la sangre de su boca era la del corazón de la ternera y, excitado, mordió el corazón entero. Los clavos de herraje lo hicieron sangrar más, pero el león siguió pensando que la sangre que tenía en la boca era la de la ternera. Masticando y masticando, el león más y más se hería a sí mismo y más sangraba y más y más masticaba.

"Así estuvo el león hasta que murió desangrado.

"El joven regresó con las garras del león como collar y lo mostró a los viejos más viejos de la comunidad.

"Ellos se sonrieron y le dijeron: 'No son las garras las que debes guardar como trofeo de la victoria, sino el espejo'.

Así cuenta el viejo Antonio que se mata el león.

Pero, además del espejito, el viejo Antonio siempre carga su vieja escopeta de chispa.

“Es por si el león no conoce la historia”, me dice sonriendo y guiñando un ojo”.

Esta fábula del león me permite, don Durito, volver a leer –y a entender mejor- la primera fábula del león que nos contó tu escuálido escudero: “El león –contaba en ese entonces el viejo Antonio- no mata con las garras o con los colmillos. El león mata mirando. Primero se acerca despacio [...] en silencio [...]. Después salta y le da un revolcón a su víctima, un manotazo que tira, más que por la fuerza, por la sorpresa... El pobre animalito que va a morir se queda viendo no más, mira al león que lo mira. El animalito ya no se ve él mismo, mira lo que el león mira, mira la imagen del animalito en la mirada del león, mira que, en su mirarlo del león, es pequeño y débil...” Así, El viejo Antonio nos enseña cómo conocer al león para saberlo destruir.¹⁸ De por sí los gobiernos de América Latina - y del llamado tercer mundo- se han caracterizado por imponer ferozmente a sus gobernados las órdenes, la represión y la muerte gestadas en el centro de los llamados países industrializados, para negar nuestra historia, para imponer “silencios”, para aplastar rebeldías, para destruir dignidades.

“Un sistema mundial hace posible que el crimen se haga gobierno en México. Un sistema nacional hace posible que el crimen mande en Chiapas. Luchando en las montañas del Sureste mexicano luchamos por México, por la humanidad y contra el neoliberalismo. Por eso el poder

¹⁸ *Ibidem*

mundial nos persigue, por eso nos encarcela, por eso quiere destruirnos”.¹⁹

“Los niños de las comunidades indígenas del Sureste mexicano aprenden primero el significado del dolor y de la muerte, aún antes de saber andar por el olvido que amenaza ser su camino de hoy y de siempre.”²⁰

Todo esto me ha permitido, don Durito, recordar mucho a Paulo –a más de un año de su muerte- y, por ello quise que conocieras algo de lo que él decía y hacía, pues, entre otras cosas, desde sus primeros contactos con los oprimidos entendió, como tú, que para trabajar con y a favor de los oprimidos había que hacerlo desde la "cultura del silencio" dentro de la cual están condenados a vivir y, nunca, pensar por ellos y para ellos. Para algunos, don Durito, esta epistemología freiriana que se construye con las conjunciones con, desde, para y por, parecía un simple juego de letras y no la esencia de un camino de acercamiento con aquella "cultura del silencio", un proceso epistemológico de acercamiento entre sujetos que teniendo como mediador a determinados objetos de estudio, se asumen como seres dialógicos para pronunciar su mundo, o sea, para conocerlo y transformarlo. Curiosamente el mismo silencio que los opresores impusieron a los oprimidos, “silencioso don Durito”, hoy se le está revirtiendo a la soberbia del mal gobierno, pues quienes son poder y manifiestan una conducta psicopática, nos permiten observar la forma mañosa como utilizan la ley del embudo para negar la palabra imponiendo la suya como la única verdad. Fácilmente llegan al delirio queriendo controlar hasta el silencio mismo de los desarrapados del mundo, con la intención de verlos de rodillas, arrinconados y arrepentidos por haber desafiado la infamia del poder psicótico.

“No junto mi voz, dice Paulo, a la de quienes, hablando de paz, piden a los oprimidos, a los harapientos del mundo su resignación. Mi voz tiene otra semántica, tiene otra música. Hablo de la resistencia, de la indignación, de la “justa ira” de los traicionados y de los engañados. De su derecho y de su deber de rebelarse contra las transgresiones éticas de que son víctimas cada vez más.”²¹

"¿De qué tenemos que pedir perdón?,... ¿Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo? [...] ¿Nuestros muertos, tan mayoritariamente muertos, tan democráticamente muertos de pena porque nadie hacia nada, porque todos los muertos, nuestros muertos se iban así no más, sin

¹⁹ Sup Marcos. *Cuentos para...*, en *op. cit.*, pp. 81-82

²⁰ Paulo Freire. *Pedagogía de la autonomía*, en *op. cit.*, p. 29

²¹ *Ibidem* p. 97

que nadie llevara la cuenta, sin que nadie dijera, por fin, el "YA BASTA", que devolviera a esas muertes su sentido, sin que nadie pidiera a los muertos de siempre, nuestros muertos, que regresaran a morir otra vez pero ahora para vivir [...]

"... el silencio lleva mucho tiempo habitando nuestra casa, llega ya la hora de hablar para nuestro corazón y para otros corazones, de la noche y de la tierra deben venir nuestros muertos, los sin rostro, los que son montaña, que se vistan de guerra para que su voz se escuche, que calle después su palabra y vuelvan otra vez a la noche y a la tierra, que lleven verdad su palabra, que no se pierda en la mentira".²²

Con todo esto, don Durito, podrás constatar, aunque sé que no lo necesitas, que tu lucha es la lucha de muchos, los y las muchas y muchos que saben que tu convocatoria intergaláctica²³ para unir fuerzas "en contra del neoliberalismo y por la humanidad", es la lucha por recuperar la humanidad perdida, aquella que los opresores nunca podrán hacer porque ellos no son sin el mundo del silencio opresor, sin las manos ensangrentadas sobre la que fincan su mundo de exclusión.

"La proclamada muerte de la Historia que significa, en última instancia, la muerte de la utopía y de los sueños, refuerza indiscutiblemente, los mecanismos de asfixia de la libertad. De ahí que la pelea por el rescate del sentido de la utopía, de la cual no puede dejar de estar impregnada la práctica educativa humanizante, tenga que ser una constante de ésta."²⁴

Antes de que Paulo muriera le envié la primera carta que te escribí, y, estarán siempre en mi memoria, aquellas palabras que me dijo cuando lo llamé para preguntarle sobre Don Durito. Yo tenía mucho interés en saber si le había gustado lo que pensaba de éste personaje lleno de lucha, de utopía, de sueños, de letra viva. Al preguntarle, me respondió diciéndome, con su lenguaje lleno de energía, ¡pucha Miguel!, me gusto mucho este personaje, lo que tu escribes y estoy de acuerdo con don Durito. Desafortunadamente estas fueron las últimas palabras que de él oí, pues falleció meses más tarde, el 2 de mayo de 1997.

²²Miguel Escobar e Hilda Varela. *Globalización...* en "Anexos", en *op. cit.*

²³ El EZLN ha convocado y realizado tres reuniones internacionales –reuniones intergalácticas las llama Don Durito-. La primera fue realizada en México, otra en España. Aquí es importante decir que el EZLN es la primera guerrilla no violenta de la historia y la única, en este momento, con capacidad de convocatoria para luchar contra el neoliberalismo y por la humanidad.

²⁴ Paulo Freire. *Pedagogía de la autonomía*, en *op.cit.* pp. 110-111

Como ya te habrás dado cuenta, don Durito, Paulo ya sabía de tus andanzas, de tu lucha y la de tu escudero y, claro está del viejo Antonio, también. Cuando le escribía a Paulo, le comentaba, por ejemplo, que al comenzar a leer tus escritos algo me faltaba para entender la profundidad de tu lucha y que sólo conseguí hacerlo cuando te leía, simultáneamente a ti y al viejo Antonio, ya que es él el que nos permite encontrarnos más de cerca con la cultura indígena. De esta forma, al leer tus escritos, siempre tengo conmigo, aquel espejo irrompible que me regalaste:

“Durito le da el mejor de sus regalos: un espejo irrompible y eterno, un adiós que no duele, que alivia, que lava...”

“¿Estarás siempre del otro lado del cristal?”, le pregunté y se preguntó Durito. “¿Estarás siempre del lado de allá de mi acá y yo siempre estaré del lado de acá de tu allá?”.²⁵

Así, que con espejo y cristal seguía - y seguiré siempre- esa lucha fantástica de las comunidades indias del Sureste mexicano; esa lucha que ha logrado arrinconar la mentira y la muerte que como “ayuda humanitaria” el mal gobierno sigue enviando en tanquetas de primera clase. No es por azar, Don Durito, que en los últimos días de su lucha Paulo haya querido hacer énfasis en la lucha por la autonomía, dejándonos La pedagogía de la autonomía. Paulo igual que tu, siempre supo que las clases opresoras hacen todo lo necesario para que el ser humano se someta a sus designios perversos, tratando de impedir, por cualquier medio, que la voz de los sin voz sea escuchada, aplastando cualquier autonomía que no sea aquella que rige sus instintos mas perversos: El miedo es su principal arma, apoyándose en el terror para imponer el silencio. Paulo me escribió antes de morir, las siguientes palabras:

“Acabo de leer, tocado, en cada momento, por la belleza con que la palabra auténtica siempre se viste, por la “amorosidad” con que ustedes se entregan a la lucha en favor de la autonomía de las personas y en favor de la justicia amordazada, los textos con que ustedes, artesanos de la libertad, desocultan verdades necesarias. La verdad, por ejemplo, que habla sobre la imposibilidad de una globalización real de la cultura fuera del respeto integral a las diversidades culturales. La verdad que devela la crueldad de la ética del mercado, mimada por la ideología fatalista inmersa en el discurso neoliberal que nos enseña la acomodación pasiva a la

²⁵ “Carta a Don Durito, desde el salón de clases” en Miguel Escobar e Hilda Varela. *Globalización...*, en *op.cit.*

realidad mantenida como intocable, en lugar de su transformación radical”²⁶

“Nosotros los que en el pasado vemos una lección y no un estorbo, los que volteamos al ayer para aprender y no para arrepentirnos. Nosotros, los que miramos el futuro como algo que se construye en el presente, los que aspiramos a un mañana con todos. Nosotros los que balanceamos el miedo con vergüenza, la prudencia con valor, y la indiferencia con memoria. Nosotros, los seres humanos que existimos, es decir, que desafiamos el poder.”²⁷

Para Paulo los seres humanos tenemos que romper el círculo del silencio, recuperar nuestra dignidad perdida reencontrándonos con la esperanza que es lucha y no espera vana, la esperanza que se construye con imaginación, asumiéndonos como seres utópicos y capaces de soñar y de realizar nuestros sueños.

“Nosotros, ustedes todos los que pensamos que es posible y necesario un mundo donde la democracia, la libertad y la justicia abandonen su cómodo lugar de utopías y bibliotecas y venga a vivir (y a luchar, que es una forma hermosa de vivir) con nosotros [...] Lo que nosotros hemos esperado, y seguimos esperando, es que la sociedad civil consiga algo un poquito más complicado, y tan indefinido como ella misma, un mundo nuevo.”²⁸

Claro está don Durito que la lucha no es fácil, los poderosos quieren presentar el mundo de hoy como el único posible, el fin de la utopía y de la esperanza, la devaluación de las rebeldías ante el imperio del dinero: los pobres sobran, no existen dentro de las realidades virtuales de la macroeconomía.

“Para resolver este dilema debemos enfrentar un enemigo muy poderoso, el poder vestido con el ropaje del neoliberalismo. Sus crímenes no reconocen frontera, representan la globalización de la desesperanza. El neoliberalismo oferta una nueva doctrina mundial: la rendición y la indiferencia como únicas formas de exclusión, la muerte y el olvido como único futuro para los excluidos, es decir para la mayoría. El crimen y la impunidad como máxima ley. El robo y la corrupción como industria principal. El asesinato como fuente de legitimidad. La mentira como dios supremo. Cárcel y tumba para los otros que nos sean sus cómplices. La internacional de la muerte. La guerra siempre. Eso es el neoliberalismo.

²⁶ Paulo Freire “Prólogo” en Miguel Escobar e Hilda Varela. *Globalización...*, en *op. cit.*

²⁷ Sub Marcos, *Cuentos...*, en *op.cit.*, p.83

²⁸ *Ibidem*, pp. 71 y 75

Pero su poder se basa también en nuestras fallas. A la falta de propuestas alternativas nuestras, ellos ofrecen la continuidad de la pesadilla.”²⁹

Paulo y tú, don Durito, nos hacen un llamado para asumir nuestra rabia y nuestra rebeldía hasta convertirlas en prácticas revolucionaria puestas al servicio de la construcción de un mundo sin exclusiones, un mundo más humano en donde expulsando la sombra del opresor nos decidamos a recuperar nuestra memoria histórica, entendiendo que el grito de “Para todos todo, para nosotros nada”, sólo tendrá sentido histórico si nos decidimos a luchar con los desarraigados del mundo, recuperando nuestra dignidad perdida, recuperando nuestra autonomía, recuperando nuestra palabra: la verdad ética que nos asiste para pronunciar el mundo.

“Es con ella, con la autonomía que se construye penosamente, como la libertad va llenando el “espacio” antes “habitado” por su dependencia. Su autonomía se funda en la responsabilidad que va siendo asumida.”³⁰

²⁹ *Ibidem*, p. 83.

³⁰ *Ibidem*, p. 90.

